

## **"ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL CANIBALISMO SOCIAL" \***

**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

-----

No debe cabernos duda de los intensos cambios sociales globales que están sucediendo y que a su vez se están acelerando. En este ensayo voy a mencionar algunos factores actuales de la política del país, que de no tomarse en cuenta, podrían acelerar fenómenos psicosociales hacia una sociedad "caníbal" o de extrema competitividad y estrés. Voy a hacer referencia a algunas consecuencias posibles y serias para la salud mental, que pueden dejar estos cambios político económicos en grandes áreas de población sin tomar en cuenta factores profundos del desarrollo individual.

Dentro de lo difícil que es prever en las ciencias psicológicas y sobretodo en la psicología social, no por ello debemos evitar el intentar adelantarnos con nuestra visión clínica, la que adiestramos cotidianamente, y construir alguna visión futura de lo que traerán los cambios sociales intensos y veloces que estamos pasando globalmente y que ya comenzaron algunos decenios atrás agregados a los cambios nacionales. Creo que este es el sentido higiénico social de este tema al que fui invitado a comentar esperando que estas ideas tengan una fructífera discusión.

Parece que el peligro de la confrontación nuclear global se ha ido diluyendo, pero el peligro de confrontaciones armadas limitadas por el incremento de los nacionalismos, parece que es un nuevo mal que aqueja al planeta. Una filosofía capitalista de alta competitividad en la lucha por mercados y el interjuego de producción y consumo es lo que está imperando en este momento, sobretodo con la ayuda mutua de grandes bloques de naciones. Se tienen que considerar en las políticas nacionales la enorme diferencia de la capacidad competitiva en muchas áreas del tercer mundo, y ya no digamos aún de los países infradesarrollados. No deseo se me entienda que estoy en contra de una época de gran desarrollo deseable por venir, si no que en este trabajo estoy advirtiendo que se puede enmascarar con la sola palabra de progreso y libre comercio y competencia, una ideología de un desarrollo social muy desigual, quizás mayor al que nos planteó el dilema capitalista-comunista. Creo que hace falta como prioridad global, una nueva forma más humanista de efectuar los necesarios cambios económicos, esto es una prioridad global.

En México, la posibilidad del inicio de un tratado trilateral de libre comercio es cada vez más cercana y por supuesto que no es una panacea, pero sí parece

---

\* Presentado en el Congreso Mundial de Salud Mental en México, D.F. Agosto 21 de 1991. Tema: "A" "Prioridades Globales"

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

la única opción para el progreso. Pero, aquí estaría la advertencia, debemos de prever que la brecha entre países ricos y pobres, por el gran incremento de las alianzas internacionales de las grandes compañías dueñas de la tecnología avanzada, va a introducirse también esta diferencia de capacidad competitiva dentro de las propias naciones en vías de desarrollo como en México. En una palabra, creo que se ahondará la ya tremenda brecha entre clases socioeconómicas. México puede reflejar lo que puede pasar en otras áreas del planeta.

Aquí en México, las grandes transnacionales pueden devorar a las pequeñas y medianas empresas nacionales, lo que parece ya está ocurriendo en algunas ramas de la industria y del comercio. Cada vez los más ricos lo serán más, al igual que los más pobres tendrán más carencias de un nivel y calidad de vida mínima deseable. Me imagino una sociedad caníbal, con una élite casi omnipotente, tanto por su acceso al poder político como por los sistemas imperantes de corrupción, los que por supuesto no son privativos de México; una clase media adelgazada y con posibilidades de ascenso muy limitada casi solo como mandos medios y altos en la administración industrial; en el polo opuesto estaría una numerosa clase obrera, en las ciudades y en los campos como agroindustria, controlada y al servicio de la producción competitiva, recibiendo básicamente los beneficios de una capacitación para uso inmediato de la producción. El estrés y la angustia por la competencia van a sustituir al miedo al holocausto nuclear, que además no era de tan universal conocimiento, como sí lo puede ser la lucha directa por los escalafones empresariales. A esta extrema competitividad por la sobrevivencia, donde va a imperar la ley del más fuerte, que siempre será el empresario y de aquellos sectores del gobierno que siempre los han apoyado o unidos a ellos, es a lo que me referí en el título como Una Sociedad Caníbal.

El estrés y la angustia ya están haciendo sus estragos en los países altamente desarrollados, el incremento tremendo de la ruptura de los nichos familiares, la drogadicción y la frecuencia de cuadros psicopatológicos que antes veíamos poco en los consultorios. En los Estados Unidos de Norteamérica han aparecido, cada vez con más frecuencia, formas de asesinatos múltiples que no se ven en otros lados, todo esto indica la patología muy severa regresiva que existe y que de alguna manera se fomenta con la "televisión de evasión" y sus mensajes de liquidar al oponente. El nivel de la violencia urbana es muy grande y probablemente va a aumentar, con la consiguiente necesidad de inventar más y mejores métodos de represión social. Las películas acerca de cómo será el futuro, no son solo alucinaciones de productores drogados, son fantasías que pueden contener una verdad del poder irrestricto sin la ética humanista reguladora que está desapareciendo. Recordemos los innumerables casos de narcisismo patológico, para los que se tuvieron que inventar terapias específicas, lo que nos habla de alteraciones estructurales mentales muy tempranas en muchos niños. El desequilibrio entre el altruismo y el egoísmo social desgraciadamente está aumentando en favor del segundo.

Puede elevarse la proporción de los nichos familiares desintegrados, por muchos factores de la interrelación de la pareja. Quizás el factor más importante y que vale la pena mencionarlo con detalle en un congreso como el presente, es la entrada cada vez mayor de la mujer al mercado de trabajo. De esta competencia por empleos, para lograr mayores salarios, están solo exentas las parejas de los hombres de la élite económica, que si acaso trabajan, lo hacen en su gran mayoría por vocación y por distracción. En cambio, las mujeres de clases medias y bajas están expuestas a diversos problemas de las funciones maternas.

Permítanme recordar lo que hoy sabemos con bastante precisión respecto al desarrollo temprano del infante humano. Durante las dos o tres primeras semanas del nacimiento está en un periodo autista, pero inmediatamente después comenzará la creación de un vínculo simbiótico con la madre, no solo natural, sino indispensable para la creación de un yo sano. Con este especial comienzo de la estructuración yoica se adquiere la confianza básica que tendrá el resto de su vida. Constantemente vemos en la clínica, el fracaso relativo de una buena simbiosis temprana con la figura materna. Esta lleva a un tercer periodo, el de la individuación-separación, el que se completa alrededor del tercer año de vida. Todo este triple proceso es tan importante, que el psicoanálisis lo ha llamado el nacimiento psicológico del infante humano. Entre muchos logros de todo esto, uno muy importante es el de la persistencia de una imagen interna, al que llamamos persistencia de objeto interno. Este niño tendrá así los cimientos de una buena organización yoica que le preservará en gran medida de una patología temprana estructural.

La madre que tiene que trabajar para suplir las necesidades económicas en la ya en marcha sociedad caníbal, está aún más presionada y sus funciones de maternaje será muy compartida y fraccionada y quizás incompleta. En los países en desarrollo con insuficiente aceptación del control de la natalidad, el embarazo cae muchas veces como un accidente indeseable, aún cuando este conflicto de aceptación del producto por venir permanezca inconsciente, pero desde ese nivel, se tendrán seguramente leves o serias manifestaciones en la labor educativa ulterior con ese niño. Si a esto se agrega la enseñanza de la violencia y la función limitativa de serios prejuicios de grupo, se tiene configurado un ser humano con inseguridad, resentimiento social y tendencia a vías de escape del estrés y de la ansiedad competitiva extrema que el entorno social le impone. En las grandes ciudades la violencia y la desobediencia civil está a la orden del día y el escape a la drogadicción es facilitado por la misma sociedad del ghetto, sea éste rico o pobre.

Debe aumentarse la educación sexual para la mejor planeación familiar y prestarle a la futura madre un apoyo mayor, inclusive legal, para las funciones del maternaje, además de la creación de sistemas de guarderías de muy alto nivel. Los niños al devenir adolescentes y adultos son los buenos o malos mutantes sociales. El psicoanalista llega siempre tarde a los cuadros severos de las alteraciones tempranas del yo y todo lo más, ayudamos con técnicas diversas y de grupo, a hacer reaprendizajes adaptativos que deben ser más estudiados. De

ciertos padecimientos está demostrando que tienen una gran influencia genética, como son la psicosis maníaco depresiva y la esquizofrenia. Pero también vemos en la clínica que estos cuadros son más fáciles de despertarse en edad juvenil en sujetos que además del probable factor genético, han tenido problemas graves del desarrollo yoco temprano.

Veamos otro lado del posible problema de las nuevas generaciones y sus repercusiones sociales. La etología humana puede auxiliarnos a entender cómo la competitividad es una función de la agresividad normal, pero si está exagerada esta agresividad por la fantasía del "exterminio necesario del oponente", se crearán sujetos triunfadores narcisistas patológicos y con escasos límites del control de su propia agresividad, la que necesariamente tendrá que derivarse en actos de dominio tiránico encubierto por las formas sociales, inclusive en los niveles empresariales y de la toma de decisiones sobre grandes núcleos humanos. Las sociedades que hoy calificamos de avanzadas, favorecen el desarrollo de este tipo de individuos, con lo cual agregamos otro factor más a la sociedad caníbal.

Veamos cuatro hilos conductores como ideales higiénicos de estos fenómenos tan trascendentes y con prioridad por sobre lo puramente económico. El primero, la búsqueda del equilibrio a todos los niveles entre el egoísmo y el altruismo. El segundo, la continua enseñanza de la ética humanista, la que considera la existencia del otro como persona y no como un factor numérico de la mera producción industrial. El tercero, la consideración del trabajador y su posibilidad de ascenso para el ejercicio real de la toma de decisiones y que éstas no solo partan de las élites económicas y políticas. Y, el cuarto, la educación contra los prejuicios entre los ingrupos, sobretodo de los que ya operan entre los poderosos y los débiles.

Pero... el gran pero... casi nadie deja el opio del poder una vez que lo adquiere, se necesita de la conducción de líderes especiales y de masas y grupos preparados que controlen al líder que se dispara a la tiranía o a la megalomanía suicida. En última instancia, estoy hablando de las modalidades del ejercicio del poder que irán surgiendo conforme avancen los cambios sociales. Estos deberán empezar por los elementos positivos de las funciones de maternaje y la educación adecuada del altruismo entre las generaciones. Esta actitud sería la herencia socialista.

Se necesitarán poblaciones con mayor educación y cultura humanista, esto quiere decir, que sus individuos se consideren pertenecientes no solo a un ingrupo, sino a una sociedad cada vez más global para la defensa y cuidado de todos los recursos. Pero también se necesitarán líderes que conduzcan a esas poblaciones con un ejemplo humanista y no con dobles mensajes y con la manipulación de la masa desde el poder por los poderosísimos medios de comunicación y control. Se necesitarán líderes que manejen una utopía de trascendencia de la especie como tal. Desgraciadamente, no todos los líderes actuales de los países poderosos que forman las élites de las nuevas áreas de dominio de los bloques y zonas de la nueva cultura del gran comercio, los que

están hablando de un nuevo contrato social, son genuinamente humanistas. A veces, en sus discursos se filtra la existencia de ese enemigo ideológico imaginario y no miran la posibilidad de que otros pueblos tengan acceso a calidades de vida mínimas y deseables. Cuando ya no se oiga en sus discursos ni se sepa de sus actos que hay que destruir a ese enemigo no siempre real, cuando el valor por el hombre sea mayor que el valor del cheque pagado o cobrado, quizás exista un alto y un respiro al avance de la sociedad caníbal. Tiempo atrás en la cima peligrosa del enfrentamiento nuclear en alguna discusión sobre el tema de la violencia, dije que los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética podrían unirse para tener que eliminar a tantos pueblos muertos de hambre e infradesarrollados que les estorbaran. Hoy ya hay varios polos y no existe ya la posibilidad pareja de esta unión de muerte. Entonces solo queda el altruismo social de los poderosos. La etología y el psicoanálisis del poder, nos pueden indicar acerca de la destrucción genocida posible de grandes masas de población, cuando el altruismo humano se paraliza desde aquellos líderes que toman las decisiones.

-----

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50